

poblado es conocido desde antiguo por sus prolijos y vistosos hallazgos. No se ha efectuado en el ningún tipo de trabajos. Su cronología parece abarcar a la Primera Edad de Hierro y a la parte Segunda.

Los Tejares.

Situado en una meseta al pie del Berroquillo, a menos de 2 kilómetros del río Tormes y de la Cañada Real Soriana Occidental que puede haber sido un factor importante tenido en cuenta a la hora del traslado de la población de uno a otro poblado (de Las Paredejas a Los Tejares), traslado que parece evidenciado por la continuidad cultural de uno en el otro. Relativamente bien defendible por el Este y Oeste. De este yacimiento los hallazgos están en el Museo de Salamanca. Debió ser un importante asentamiento por lo encontrado. A un paso de la Ruta de la Plata jugaría un importante papel.

El Hontanar

Asentamiento de época visigótica, el más alejado del Berrueco de todos, situado entre el poblado de Los Tejares y el barrio de la Magdalena (término de EL Tejado). Asentamiento típico de llanura, cerca del mismo se tiene noticia de una tumba antropomorfa.

El Cerro del Berrueco y sus seis etapas culturales constituyen hoy no sólo un lugar ideal para reconstruir paso a paso extensas áreas de la Prehistoria y la Antigüedad en la Meseta Norte, sino que reviste además un cierto halo de misterio general entre tales moles de rocas, dando un paisaje tan peculiar y extraño que a más de un investigador le ha suscitado ideas, ciertamente no del todo fantásticas sobre la causa que

llevó a aquellas culturas a asentarse en la zona del Cerro del Berrueco.

SANTIAGO BAYÓN VERA

Bibliografía.

1. Moran C. (1921) "El Cerro del Berrueco en los límites de Ávila y Salamanca". Separata de la Basílica Teresiana. Salamanca.
2. Moran C. (1924/25) "Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)" Mem, nº 65 de la J.S.E.A. Campaña. Madrid.
3. Maluquer de Motes (1958) "Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)". Actas Salmanticensia. Salamanca
4. Fabian J.F. (1984) "La Industria lítica del Yacimiento de la Dehesa en el Cerro del Berrueco, El Tejado. Salamanca". Universidad de Salamanca
5. Delibes. G. (1985) "El Neolítico. Comienzo de la agricultura y la ganadería en la Meseta". Historia de Castilla y León. Tomo I
6. Santonja. M. (1984) "El túmulo megalítico de El Torrión (Navamorales)" Salamanca. Revista Provincial de Estudios.

la facendera

Número 17

5 y 12 de noviembre de 2000

"EL CERRO DEL BERRUECO"

Cuando a finales de siglo pasado y antes, los campesinos de El Tejado y Medinilla encontraban al arar las tierras del Cerro del Berrueco vasijas completas de cerámicas, tumbas, cimientos e infinidad de instrumentos domésticos, armas y adornos, estaba naciendo el germen para crear fantasías y leyendas de todo tipo del lugar, desde la existencia de inmensos tesoros enterrados "cabras y becerros de oro", hasta túneles secretos que atravesaban de lado a lado el enorme promontorio rocoso que es el Cerro del Berrueco; incluso señalaban la gran muralla que lo cercaba, próxima a los siete kilómetros. Hoy todavía relatan estas historias y otros los hombres más viejos de los alrededores, que aún conocieron aparecer sobre los surcos millares de piezas arqueológicas definitivamente perdidas en colecciones particulares o en mercados donde no figuraba la procedencia. Fue tal el prestigio y la cotización de las piezas que los campesinos hallaban, que objetos de procedencias cercanas al lugar eran vendidos a anticuarios y coleccionistas de Madrid, Salamanca o Sevilla como procedentes del Cerro del Berrueco para valorarlos más alto. Aún hoy se cuenta la anécdota del pastor que soñaba el lugar exacto donde

había piezas de oro y cavando al día siguiente las encontraba.

A todo ello prestarían buena atención el Padre Morán en las primeras décadas de este siglo, cuando comenzó las investigaciones y excavaciones en el lugar, dándolo a conocer posteriormente. Años más tarde, en la década de los cincuenta, J. Maluquer excavaría y publicaría sobre uno de los poblados del Cerro del Berrueco, el del Cancho del Enamorado. Desde entonces hasta hace prácticamente unos años las investigaciones sobre los yacimientos allí existentes han permanecido al margen de todos los programas de investigación y sólo pequeños estudios en base a hallazgos sueltos, han salido a la luz. Por el contrario los destrozos ocasionales en los yacimientos han ido, desgraciadamente, en aumento llamados por las vistosidad de los hallazgos casuales y por la falta de protección, a pesar de que desde el 3 de junio de 1931 el Cerro del Berrueco está declarado Conjunto Histórico Artístico.

Tradicionalmente se conoce con el nombre de Cerro del Berrueco como topónimo mayor, que engloba una serie de topónimos menores, relativos a cada uno de los seis yacimientos cronológicamente y

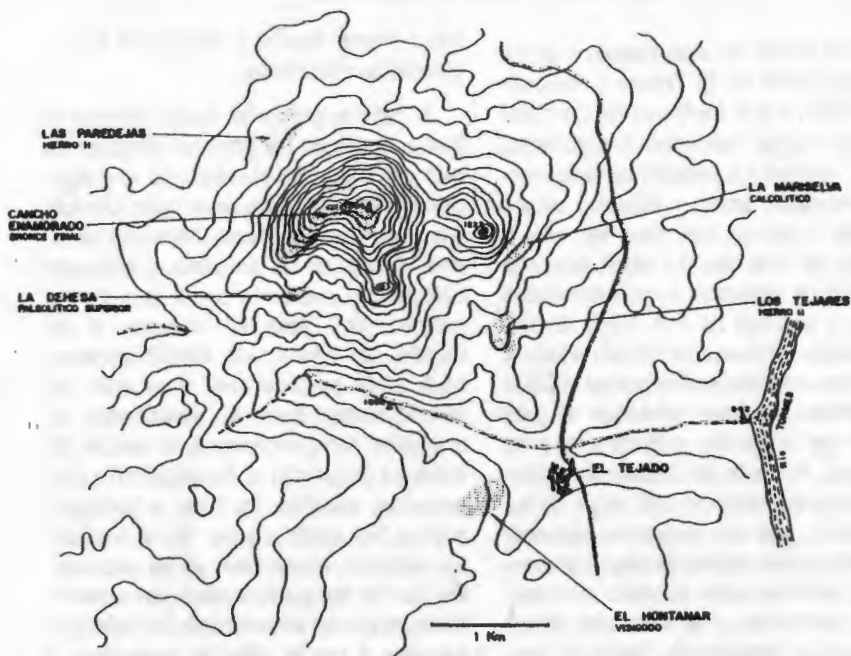
topográficamente, distintos que allí existen, hecho que ha contribuido a confusiones a la hora de valorar algunos materiales, en particular los procedentes de excavaciones o colecciones antiguas.

Hoy resulta curioso comprobar cómo durante 10.000 años seis culturas distintas eligieron las inmediaciones de este lugar para su hábitat, aun considerando la gran dificultad de manejo de esos hábitats.

Probablemente una razón segura para

unido a las posibilidades ganaderas y cinegéticas, y las propiamente estratégicas, derivadas de su orografía, le confieren al área del Cerro del Berrueco un lugar privilegiado en todos los sentidos, privilegio que corrobora el hecho de que seis culturas distintas lo han elegido como hábitat.

Estos seis yacimientos, La Dehesa, La Marisvela, Cancho Enamorado, Las Pedraejas, Los Tejares, y El Hontamar, constituyen lo que se conoce con el nombre de



la elección de esta zona como hábitat tenga que ver con la posición estratégica general que ocupa, próxima a la importante ruta de comunicación S. O. -Meseta Norte, a través de Extremadura, que luego se convertiría en la Calzada de la Plata y La Cañada Real de Plata o Vizana. Por otro lado, su cercanía al río Tormes es un factor, que

Cerro del Berrueco.

La Dehesa

Este yacimiento constituye la primera ocupación humana que se conoce de la zona, descubierto tan sólo hace unas décadas, está situado en baja ladera del sur del Berrueco, bien protegido y próximo a

una serie de pequeños valles fluviales, afluentes del río Tormes. Reducido a un área muy limitada, exponente muy original. Comenzó a excavarse en 1984, concluyéndose al final de las actuaciones que existía una ocupación única, posiblemente continuada durante largo tiempo, toda ella homogénea. Además se comprobó que la máxima concentración de útiles aparecía en torno a una roca. Poco después fue destruida por excavadores clandestinos, quedando eliminada de la posibilidad de reconstruir un hábitat paleolítico que, sin duda hubiera aportado valiosísimos datos del Paleolítico Superior de la Meseta entre el 12.000 y el 8.000 a.C.

La Marisvela.

Está situado en la ladera Este del Berrueco, en medio de un paisaje abrupto, salpicado de grandes masas graníticas, con ocupación al menos, desde el Neolítico Medio/Final hasta la época campaniforme.

El río Tormes discurre a menos de 3 kilómetros, ya en la vega que enlaza el Berrueco con la Sierra de Gredos por este lado.

Este yacimiento parece abarcar varios momentos sucesivos, comprendidos entre la mitad del cuarto milenio y los comienzos del segundo. La falta de excavaciones no permite por el momento precisiones mayores para este yacimiento.

Cancho Enamorado

Se desconocen las condiciones y motivos de este asentamiento en la parte más alta, en la cima del Berrueco, cuyas características le hacen inexpugnable. El amplio dominio visual que desde este lugar se tiene, alcanza, aproximadamente, 50 kiló-

metros hacia el Norte donde se extiende la penillanura salmantina.

Situado a 1.353 m. de altitud está ubicado en una meseta irregular y en la primera ladera del Berrueco, salpicada de enormes masas graníticas que sirvieron en muchos casos de apoyo a las viviendas, excavadas por Maluquer en los años cincuenta.

Algunos han querido ver en estos contactos testimonios muy antiguos ya de trashumancia. La población, que efectivamente debió tener en el pastoreo la base económica más importante, sin abandonar la agricultura, de la que son buena prueba las ingentes cantidad de molinos y molenderas de mano que se hallan en el Cancho Enamorado y los alrededores. Hasta el presente no ha sido posible detectar un testimonio claro de amurallamiento para este poblado, innecesario por la propia disposición natural del terreno que con construcciones defensivas muy simples facilitarían su inexpugnabilidad. Maluquer excavó este poblado; se trata de pequeñas viviendas de estructura circular, de 6 por 5 m. apoyadas en los bloques graníticos para conseguir mayor estabilidad y protección, con el suelo de barro apisonado y un hogar central, adaptándose a las condiciones del terreno. No quedan en el poblado ningún testimonio de culto, salvo la noticia de una ermita, desaparecida hace ya mucho tiempo, situada en el punto más alto del Berrueco y de la cual no queda ningún vestigio.

Las Paredejas o Santa Lucía.

Está situado al mismo pie del Berrueco, hacia la cara N.O. en una pequeña meseta de poca pendiente y ligeramente sobreelevada. Pertenece al término de Medinilla (Ávila) y tiene una altitud de 1.100 m. El